

Cantares 3

Versos 6

Etapas del Plan divino
Juicio



Es importante tener en claro que el Hijo que tiene una nueva naturaleza dispone una capacidad de retener la verdad.

Ser hijo te permite **reconocer su poder**, lo cual te hace una virgen que hace referencia a una ciudad amurallada, y recordemos que esto vuelve a la persona un vigilante de su proceso, por ello nunca va entrar de nuevo al lugar de donde DIOS lo hizo salir. El Señor nos consagra, aparta y hace unos hijos distinguidos de uso exclusivo de **ÉL gracias a que salimos de nosotros mismos**.

Este comportamiento nos lleva a desear **vivir dentro de los rebaños**, que significa espiritualmente dentro de los que **han aceptado y vivido el mensaje y se han hecho mensajeros exclusivos del REY**.

Todo esto es posible porque la amada aprendió a conocer el vino adulterado, reconociendo cómo no cuidó su viña, y entendiendo además que, tenía una relación religiosa con el Amado y ahora **busca volver al orden honrando la Herencia** que le ha sido entregada, adhiriéndose a **ÉL** hasta que vea su gobierno en su mente como muestra de la transformación del corazón.

Seguir las huellas del rebaño es seguir las obras del testimonio de los testigos de justicia, recibida gracias al debido proceso que libera de dudas, confusiones, divisiones y establece la intimidad con el SEÑOR.

Sepamos que **en el SEÑOR no solo hay juicio**, sino que su juicio **entrega esperanza** a los que lo reciben.

Sabemos ya que la amada está **escogida para mostrar la VOZ del REY** aquí en la tierra.

Es por ello que el SEÑOR está reuniendo su remanente alrededor de las naciones como lo vemos en **Miqueas 4:6-13**, en donde esta profecía ya está tomando lugar en estos tiempos.



Justo aquí entramos a discernir lo siguiente: **¿cómo es que la amada puede oír y dejarse guiar claramente por la voz De Dios?**

Y la respuesta es: Porque pasó del Bautismo en Agua al Bautismo en Fuego.

Jn 3:5: "Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y de Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios."

El bautismo en agua es la llenura de su Palabra; es conocer la Palabra y su profundidad desde Génesis hasta Apocalipsis, su poder.

Mt 3:11: "Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras de mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar. El os bautizará en Espíritu Santo y fuego."

Su Palabra nos bautiza para arrepentimiento y ese arrepentimiento tiene un propósito mayor, el que seamos parte del cuerpo que ha muerto a la carne para vivir desde los **tesoros del Espíritu que es la voz de SEÑOR gobernando en la vida del hijo.**

SIN MUERTE NO HAY VOZ, SIN TI ÉL TOMA LUGAR.



Entramos a la porción de **Cantares 3:6-11**, la cual es muy especial porque revela detalles de las etapas de cómo se cumple el plan divino de redención en los que son llamados a ser sacerdotes del Único y Gran Sumo Sacerdote; Yehoshúa HaMashíaj.

El juicio ^(V6), **el reposo** ^(V7-8), y **el templo** ^(V9-11).

Todo hombre anhela el reposo, y por eso a todos les gustan las vacaciones. Bajo esta idea se comenzó a hablar de gracia pensando que ya todo está dado y que el amor es suficiente para redimirnos. ¡Y Por supuesto que sí! el amor de Dios manifestado en el sacrificio de la cruz es suficiente. **El verdadero amor, el de Dios**, es puro y limpio, y se refleja en el cuidado que tiene para llevar a los suyos a libertad. Amar entonces es llevar al otro a los pies del Padre.

Ese amor es el que hace que aun sin merecerlo, recibamos la oportunidad de oír su llamado para volver al orden, y que recibamos el sustento necesario para vivir el justo juicio que luego nos lleva al reposo desde donde somos edificados como templo vivo.

EL JUICIO.

Cant 3:6 ¿Quién es ésta que sube del desierto como columnas de humo, sahumada de mirra y de incienso, y de todos los polvos aromáticos?

El Espíritu siempre está dispuesto a enseñarnos lo que es correcto. Sin embargo, la carne, por ser de una naturaleza caída, no te hace buscar ni obedecer al Señor. Por esta razón, necesitamos vivir un proceso en el que la aflicción saca a la luz lo incorrecto que hay en nuestro corazón, para que estemos atentos y no nos desviemos; y es allí cuando empieza la lucha entre la carne y el Espíritu ^(Gal 5:17).



Antes de entrar a la tierra prometida que representa el reposo, debemos saber que todo Israel está llamado a dar la batalla contra gobiernos de maldad que nos hacen creerle a la carne y que son sacados a la luz en las aflicciones que siente la carne durante el justo juicio. Israel debe pelear con: el orgullo y miedo (el heteo), la idolatría (el amorreo), la lujuria (el cananeo), entre otros ^(Deut 20:17).

La gracia es lo que nos permite soportar la **aflicción a la carne** (lucha contra la concupiscencia) hasta ser establecidos en la Verdad, de manera que, luego podamos también soportar la **aflicción del evangelio** (vituperio, persecución, ataques a la identidad) que servirá para ayudar a establecer a otros, gracias a que ya reconocemos esos gobiernos sabiendo cómo enfrentarlos.

La aflicción por el evangelio es cuando el enemigo te reclama y te quiere golpear la carne para que se levante de nuevo. Pero si corres y clamas por ayuda, Mashíaj sale a tu rescate y deja el corazón ileso.

La que sube del desierto es la amada que vivió el proceso y ha salido adelante en el juicio, por tanto, está lista para toda buena obra, lista para servir al Rey.

La columna de humo es evidencia de que ha habido juicio, el cual puede ser para destrucción total como lo vemos en el caso de Sodoma (Gen 19:28), o para establecer su gobierno en nosotros como lo vemos cuando se ofrecían los sacrificios y subía el olor fragante por cuanto se ha dado muerte a la carne para ser libre de ella y ser útil al Rey.

Como la lucha es poco a poco y continua hasta que apunte el día ^(Cant 4:6), es decir, hasta la segunda venida del Rey, Él nos ha dado armas para nuestra milicia las cuales no son carnales, y la mejor de ellas es el estar rendidos ante su voluntad.

El hombre sin juicio vive con miedo o con libertinaje, mas quien ha vivido el juicio vive en libertad.



Sahumada de mirra de incienso y ...

La mirra te lleva al incienso y el incienso al olor fragante. La **Mirra** nos habla del tiempo de los 7 días de panes sin levadura. **Es el proceso continuo en que morimos a la carne para que Él tome lugar y se prolongue hasta su segunda venida.** Este proceso te hace inamovible ante las críticas o la persecución a causa del evangelio.

Morir a la carne es vivir el proceso y la aflicción necesaria para salir del sistema, de la idolatría, de soltar el miedo al hombre; y es la única manera de llevar a otros a esa misma libertad. Si apruebo, permito el mal comportamiento de quienes están bajo mi cuidado es porque no he muerto lo suficiente a la carne.

Cuando has vivido el proceso sueltas el control, el miedo y ayudas al otro a vivir el proceso con la certeza de que es **parte del plan**. Esto es porque si tu carne murió, ya no estás a tu servicio sino a servicio del **Rey rindiéndole TODO a ÉL.**

La confesión es un diálogo con el Rey en el que rindes cuentas, entregas la carga para poder comprender lo que estás viviendo y como eres hecho un adorador, intercesor y doliente del plan, **recibes el sustento para permanecer** y la dirección para avanzar. Esto es entregar tu vida como ofrenda agradable, además se convierte en una oración que no tiene estorbo.

Ese diálogo con el Rey es el incienso grato, las **oraciones de los justos desde el direccionamiento** del Señor.

Si comprendes la mirra y el incienso entenderás qué es olor fragante, porque el resultado de la muerte te hace uno que intercede a favor del reino, uno que ora por el cumplimiento de la verdad y **que se levanta para hacer evidente a quien pertenece.**